

En el momento en que yo comencé a realizar mi practica pastoral, mi mayor miedo y preocupación era asistir a la universidad nuevamente. Cuando ya no se tiene veinticinco ni veinte años, la memoria comienza a fallar, todo es más lento y en adición vas a competir con muchos jóvenes que esperan mucho de ti. Enfrentarme a la tecnología era un verdadero caos en mi vida, necesitaba un lugar en donde yo me sintiera segura, en un ambiente sano y tranquilo pero, lo más importante espiritual. Una compañera de la practica pastoral y hermana de la iglesia estaba estudiando en la UTC, me dijo que era un lugar muy bueno para estudiar y que sobre todo a me iba a gustar mucho. Le doy gracias a Dios porque puedo decir con mucho respeto “las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos”. La UTC para es una gran bendición de parte de Dios, para poder ver cumplido mi llamado y su propósito en mi vida. Desde el momento en que entre a la primera oficina hasta terminar el proceso de matrícula, fue una experiencia hermosa, llena de paz, de presencia de Dios, amor e interés en ayudarme. La UTC a llenado todas mis expectativas como pastora, me explico el llamado pastoral no es cualquier cosa, nosotros somos llamados a cuidar uno de los rebaños de Dios. Ese rebano necesita cuidados especiales y por ende necesita cuidadores con herramientas especiales. Me siento formada, realizada tanto en lo espiritual como en mi vida natural y personal. Las herramientas que he ido adquiriendo me han servido para ser mejor cristiana, mejor ser humano y hasta el día de hoy una pastora con el corazón de Jesucristo. Me apasiona trabajar y servir, estar estudiando en la UTC me confirma mi llamado pastoral. Si quieres saber de que me a servido estas aquí, pues de muchísimas cosas y entre ellas tengo una muy buena formación pastoral, puedo ayudar a otro a que no tengan miedo de estudiar porque yo estuve en su lugar y pude avanzar y alcázar mis metas y sueños en la Universidad teológica Del Caribe de Saint Just, Trujillo Alto.